

# CONJUNTO RESIDENCIAL "ALDAPA BEKOA" (OYARZUN)

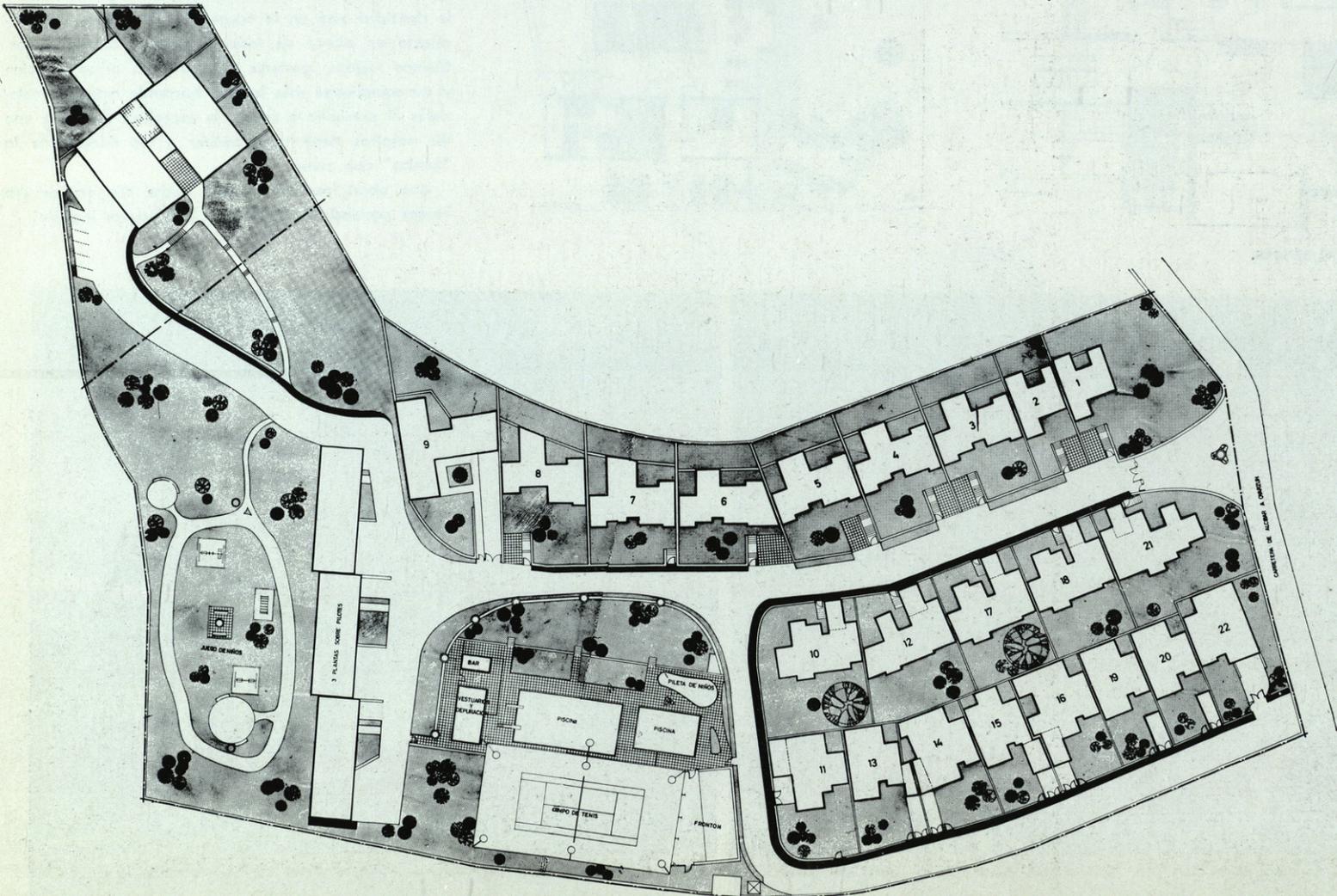
Arquitectos: GONZALO VEGA DE SEOANE  
y FRANCISCO BERNABE  
Aparejador: FELIX IZCO

Cuando una obra arquitectónica cualquiera nace, es en el momento en que el arquitecto comienza a pensar en ella por vez primera.

Las transformaciones que llega a sufrir desde que por primera vez y seriamente queda planteado el problema hasta que se da fin a la obra, pueden llegar a variarla totalmente, pero con frecuencia ocurre que el núcleo original de la idea subsiste tal y como se concibió en su origen.

"Aldapa-Bekoa" se originó como idea el año 1961, de forma que han transcurrido ocho años desde que (en fase de plan parcial) se concibió hasta que los últimos usuarios han entrado a utilizar sus viviendas, y desde entonces a ahora ha llovido mucho y el hombre ha llegado a la Luna. Así que lo que nos pareció en su día algo "avanzadillo" de idea ahora nos parece de risa.

Por de pronto, el "motor" del asunto funcionó de modo opuesto de como se creyó en un principio, ya que tanto el promotor como los técnicos pensamos en dar un núcleo residencial de tipo medio en una comarca tranquila y sana como lo es Oyarzun, para que los clientes fueran personas con vivienda permanente





no muy lejos del lugar (por ejemplo, San Sebastián) y que adquirieran en Aldapa una vivienda de descanso y vacaciones.

Una vez comenzada la urbanización, empezaron a aparecer clientes que no veían inconveniente en vivir todo el año, y entonces nos replanteamos el problema, porque no es lo mismo unos pisitos o villitas de "fin de semana" que viviendas permanentes.

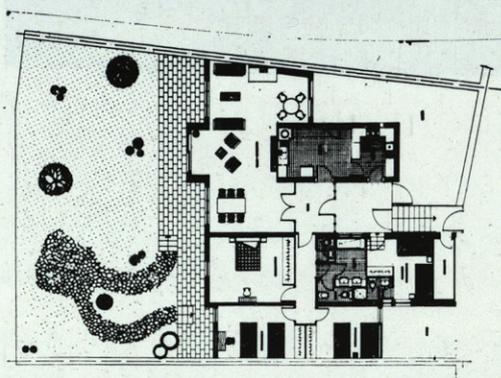
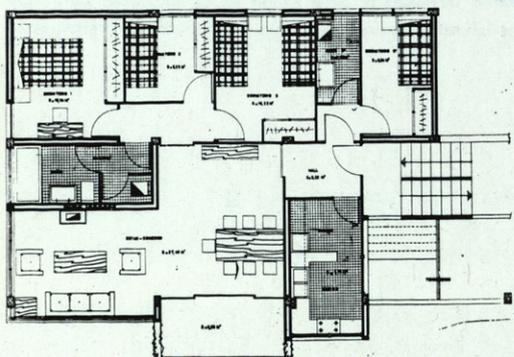
De resultados de ello, cambiamos el proyecto, que primitivamente constaba de más apartamentos en los bloques de tres plantas y de villas unifamiliares "en cadena" y en dos plantas, suprimiendo dos bloques de tres plantas y transformando todas las villas de dos plantas en villas de una planta, con lo cual la densidad se hizo aún más baja.

El hecho es que como repercusión práctica, con una visión panorámica de ocho años vista, se comprueban varias afirmaciones que algunos arquitectos hace muchos años hicimos a modo de vaticinio, de lo que podría ser una arquitectura adecuada para el país y la región en que trabajamos. No es malo construir en las medias laderas bien orientadas. No es malo agrupar las viviendas (como en los pueblos) pegándolas unas a otras, por muy independiente que sea el espíritu del hombre de la región. Tampoco es imposible que una comunidad se entienda sin llegar a las manos aunque haya que discutirse si se van a plantar unos arbolitos o si el cloro de la piscina es excesivo.

También ha quedado demostrado que para "ser" más o menos en esta vida no hay que acudir a pintar la casa de otro color distinto del de todas las demás ni poner una antena de televisión más alta.

Es lástima que no se puedan defender nuestros pueblos construyendo un poco en esta línea, porque se ve que la escala (la famosa "escala") no se pierde cuando la densidad está en la ocupación en planta y el tratamiento en planta de todo el terreno. Buenos aleros, buenos tejados, gastarse el dinero en urbanizar bien y no complicarse más la vida buscando extraños materiales ni poniendo a prueba la capacidad que cada uno de nosotros tiene de asombrar a los demás con lo "genios" que somos.

Una obra "sencilleta", pero hecha con cariño: eso hemos pretendido. ¡Ojalá que lo hayamos logrado!



PLANTAS DE VIVIENDAS.

